



Primero, el proceso arranca cuando el cliente hace su pedido (puede ser en persona, por teléfono o por WhatsApp). El área administrativa recibe la solicitud y verifica si el cliente está autorizado (por ejemplo, que la fórmula sea válida o que tenga sus datos al día). Si no está autorizado, el proceso se detiene ahí. Si sí lo está, se registra el pedido, se le asigna un número y una gaveta/bandeja, y hoy en día se vuelve a digitar el pedido en el sistema de facturación (ERP Ocular), lo que implica una doble digitación.

Luego interviene el laboratorio/taller de fabricación. Un software convierte la fórmula del lente en parámetros para la máquina CNC. Se prepara el lente (encintado y bloqueo) para montarlo en la máquina, que realiza el corte inicial de la curvatura. Después, se perfecciona la forma y la transparencia, y se aplican recubrimientos según lo pedido (antirreflejo, endurecido, hidrofóbico, etc.). Al final de esta fase hay un control de calidad: si el producto cumple las especificaciones, sigue adelante; si no, vuelve a ajustarse hasta que quede como se necesita.

Cuando el lente pasa el control, el área de facturación emite la factura en el ERP Ocular. Por último, se empaqueta el producto y se entrega al cliente junto con su factura. En ese momento el proceso termina con el pedido recibido correctamente. En resumen, participan cuatro actores: Cliente, Administración (valida y registra), Laboratorio (fabrica y verifica calidad) y Facturación (emite la factura y habilita la entrega).